

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

Encourt Alfonso
Depósito su fondo
a la Bica. General
de la Universidad de La Laguna
1985 - N.º

NÚMERO ATRASADO:
15 céntos.

DIRECCION:
calle de STA. ROSALIA n.º 7.

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO:
10 céntos.

CIRCULO MERCANTIL
DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
ACADEMIA DE COMERCIO
Dirijida por el oficial del Banco de España
D. MANUEL FABRO Y ROBERT.

Enseñanza teórico-práctica de CALCULOS MERCANTILES, TENDURIA DE LIBROS, LEGISLACION MERCANTIL Y CORRESPONDENCIA COMERCIAL.
Queda abierta la matricula hasta el 31 de octubre y solo tendrán derecho a ser admitidos los que sean socios de dicho Circulo.

CUOTA MENSUAL, PTS. 2'50
Horas de clase de 7 á 8 de la noche.

CEBOLLINO superior garantizado, se vende á 3 ptas.
Castillo 3

SEMILLA - TOMATES - INGLESES
se expende Almacén de D. Camilo Lecuona y Bello Castillo 46 - á diez rvn. onza. Santa Cruz de Tenerife.

REY
Sastre

Candelaria, núm. 31

CEBOLLINO PALMERO GARANTIZADO.
San José 15. - Escritorio.

Sombreros
adornados para Señoras, propios para la presente estacion

Se realizan á precios muy módicos en el almacén de LUIS LA-ROCHE Y C.º en liquidacion.

LA T E ENCARNADA
C E R V E Z A I N G L E S A
Pilsener Beer
DE
J & R. TENNENT & C.º
Esta magnífica cerveza, sin rival en el mundo, compete con todas las introducidas en estas Islas, por su bondad exquisita y módico precio.
Se halla de venta en casa de sus únicos introductores en Canarias
JUAN CROFT,
Marina núm. 11

Patatas de semilla inglesa.

Se vende una partida de la mejor clase de las llamadas «*Riñon*» en magnífico estado para plantar y se realiza á precios módicos. - Para tratar dirigirse á JUAN CROFT, Marina núm. 44.

SE VENDE una pajarera propia para crias.
En esta imprenta informaran

SE ARRIENDA parte de una finca situada donde dicen Salamanca. Darán razon calle de San José núm. 44.

METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 11 DE AYER.

Barómetro	768.27
Termómetro á la sombra	26.3
Humedad relativa	61.4
Viento	N.E.
Fuerza del viento	1
Lluvia en las últimas h.	0 milímetros
Cielo, parte cubierta	0 décimas.
Tempr. máxima de ayer	27.8
Id. mínima de anoche	19.9
Estado del mar	Liano.

SECCION RELIGIOSA

Santo de hoy - Los Angeles Custodios
Santo de mañana - S. Cándido.
CULTOS PARA MAÑANA
Parroquia Matriz.
Misas rezadas de 7 á 8: á las oraciones del Rosario.
Parroquia de San Francisco.
Misas rezadas de 7 á 8; á las oraciones del Rosario.
Parroquia Castreñense.
Misas rezadas de 7 á 8.

EFEMÉRIDES

- 1863 El archiduque Fernando Maximiliano recibe á la comision que le ofrece la corona de Méjico.
- 1893 Los moros atacan la caseta del proyectado fuerte, defendido por 40 hombres y causan á las tropas que salieron de Melilla á proteger á los soldados atacados 8 muertos y 33 heridos.

REGISTRO CIVIL

Día 1.º

NACIMIENTOS REGISTRADOS
Cármen Wenceslao Garmaña y Ramos.
Francisco Regalado y Alvarez.
Cipriano Martin y Arnay.
Agustin Darias y Ramos.
Maria de las Mercedes Cédres y Cédres.
Abraham Barchilon y Barchilon.
DEFUNCIONES

Cármen Wenceslao Ramos, de esta ciudad, de un dia. - San Francisco. - Inanición congenita.
Mamerto Vernetta, de Las Palmas, de 64 años. - San Sebastian. - Apoplejía hemorrágica.
Roque Bodria y Caro, de Cádiz, de 71 años. - San José. - Uremia.
Francisco Luardo, de esta ciudad, de 2 años. - Castro. - Disenteria.

MATRIMONIOS

Ninguno.

CASA DE PRESTAMOS DE CLAVERIE Y C.ª

Plaza de la Constitución núm. 4

GRANDES NOVEDADES

Se han recibido en la sombrerería BATISTA LAS ÚLTIMAS MODAS DE MADRID en sombreros hongos y livianos, que se distinguen por la elegancia de su forma y finura de clase.

PRECIOS ECONÓMICOS!
SOMBRERERIA BATISTA
FRENTE A LA INTENDENCIA

ADRIANA BUQUET

—Convengamos— me decía mi amigo Laboulleé, mientras se nos servía el café y fumábamos nuestros cigarros— convengamos en que todos esos hechos que se atribuyen á un estado no definido aun del organismo, la doble vista, la sugestión de distancia, los presentimientos confirmados y otros fenómenos por el estilo, no han podido estudiarse, la mayor parte de las veces, de modo que satisfaga por completo las exigencias de la crítica científica.
Hay muchos testimonios que certifican de la veracidad de estos hechos; pero por muy sinceros y muy respetables que esos testimonios sean, la ciencia no puede admitirlos, porque la ciencia solo se nutre de demostraciones.
Yo era también de los que dudaban, hasta que tuve en mi poder las pruebas, de que existen estos casos, con el estudio de uno que voy á contarte y que he presenciado yo.

—El matrimonio Buquet— continuó mi amigo— era una pareja sencilla y vulgar, cuya sola ambición para lo porvenir era la de procurarse una rentita, y cuyo solo anhelo al presente era el de obtener, de regalo, cualquier localidad para cualquier teatro. Buquet era un hombre bonachon, de carácter completamente débil. Su mujer era muy guapa, de un temperamento bilioso y nervioso, en el cual la vida agitada de París, que se infiltra hasta en los hogares más tranquilos, había hecho que predominaran los picaros nervios.

El matrimonio Buquet tenía muy pocas relaciones y una sola amistad: la del amigo Géraud, como ellos le designaban siempre, un mozo de 30 á 40 años, que por nada del mundo hubiera dejado de asistir á la oficina de la casa de banca en que trabajaba, ni de llegar un minuto más tarde de la hora señalada para la comida en el domicilio de los Buquet, que á diario le recibían cariñosamente, señalándole con una sonrisa su puesto en la mesa.

Muchas tardes iba yo también á casa de los Buquet, á la misma hora de la comida, para llevarle unos billetes de teatro.

Uno de estos días, encontrándome con unas localidades, de las que no sabía qué hacer, me fui á la calle de Grenelle, á casa de mis amigos.

Llegué un poco más tarde, y cuando

entré en el comedor ya estaba servida la sopa. Noté con sorpresa que el amigo Géraud no estaba.

El bueno de Buquet rabiaba de hambre y quería sentarse á la mesa, pero su mujer se oponía, diciendo que era necesario tener un poco de paciencia hasta que llegase Géraud.

—¡A comer, á comer!— dije al entrar, para interrumpir la disputa que empezaba.— Hay que acabar pronto si queréis aprovechar este palco para los Franceses. Esta noche se representa *Dénise*. Es preciso ver comenzar el primer acto.

Se pusieron á la mesa. Buquet comía de prisa, tragando á grandes sorbos sus cucharadas de fideos, y recogiendo con la lengua los hilos que se le caían en los mostachos. Adriana, la mujer, visiblemente nerviosa é intranquila, apenas podía pasar bocado.

—Las mujeres son extraordinariamente nerviosas— dice de pronto Buquet.— Figúrate, querido Laboulleé, que Adriana está inquieta porque Géraud no ha venido á comer esta tarde. Estoy seguro de que está pensando mi mujer en algún incidente, alguna desgracia, algún absurdo.

¡Qué tiene de particular que Géraud no venga! El tiene sus negocios, es jóven, le atraerá cualquier asunto... En definitiva, es libre y no tiene á quien dar cuenta de su persona.

Por otra parte, Géraud nos dedica todas las tardes y hay que concederle un poco de libertad. Yo profeso el principio de que no debe uno preocuparse nunca de lo que los amigos hacen.

— Mi mujer, por lo visto, no piensa de la misma manera.

Madame Buquet respondió con voz emocionada:

— No estoy tranquila; tengo el presentimiento de que á Géraud le ha sucedido algo.

— ¡Qué ha de sucederle!— gritó Buquet, y continuó comiendo.

Se levantaron de la mesa sin que se pronunciara una palabra más.

— Ve á vestirte, Adriana— dijo el marido á la mujer, que permanecía como indecisa.— Yo no necesito más sino ponerme el paletot. Aquí te esperamos. Adriana salió, y nosotros nos quedamos fumando y charlando.

Apenas habían transcurrido cinco minutos desde la salida de *madame* Buquet, escuchamos un grito de espanto, seguido del golpe que produjera un cuerpo al caer sobre la alfombra.

Buquet y yo nos precipitamos hácia

una habitación vecina, donde encontramos á Adriana tendida en la alfombra, con el rostro lívido y el pecho convulso y jadeante.

Entre los dos la transportamos á la cama, dóndole haciéndola respirar unas sales, la volvimos al conocimiento.

—¡Ahí, ahí!—fué su primera palabra.
—¡Ahí!—continuó señalándonos un armario de Luna.—Le he visto. Le he visto mientras ajustaba mi corsé. Le he visto en el espejo.

Me volví al verle, creyendo que se encontraba tras de mí, y al observar que no había nadie, comprendí, y caí desmayado.

—Pero, querida mía—preguntó el esposo—¿qué diablos has visto?

—Le he visto á él, á Géraud.
—¡A Géraud!
—Sí, lo repito; le he visto y él me ha mirado también.

Buquet me miró asustado.
—No te alarmes, amigo mío le dije.
—Estos accidentes son muy explicables, y no tienen ninguna gravedad. Adriana está mejor, y no hay inconveniente alguno en que se vista y os vayais al teatro. Yo iré con vosotros.

—Sí, sí—dijo Adriana precipitadamente—vamos; pero á condición de que pasemos antes por casa de Géraud.

—¡Pero si no hay necesidad—interrumpió el marido.

—Iremos—dijo entonces.—La casa de Géraud está cerca; no nos entretendrá la visita y con esto quedará Adriana completamente tranquila.

Poco después entrábamos en un carruaje, dando orden al cochero para que nos llevara al número 5 de la calle del Louvre.

* * *
Estas eran las señas de Géraud. Este vivía solo, atendido por la portera, que tenía una llave de su habitación.

Apenas llegamos á casa de Géraud, Buquet saltó del coche y penetró en la portería

—¿Y el señor Géraud?
—En su cuarto. Vino á las cinco y no ha vuelto á salir.

—¡Ya ves, querida mía!—dijo Buquet, volviendo al carruaje.—Géraud está en su cuarto y no le pasa nada. Tus presentimientos no tenían sentido común.

¡Cochero! A la Comedia Francesa.
—No, Buquet—gritó su esposa.—No nos vayamos aún; hay que verle, es preciso.

—¡Subir cuatro pisos para nada! Adriana, por tu culpa vamos á llegar tarde al teatro. En fin, subiré. ¡Cuando una mujer se empeña en una cosa!

Madame Buquet y yo quedamos solos en el coche. Yo miraba á Adriana, presa de la más grande agitación, con los ojos muy abiertos, fijos en la puerta por la que había penetrado su marido.

A poco reapareció éste.
—He llamado tres veces y no contestan—nos dijo.—El tendrá sus razones para encerrarse á estas horas.

Creo que ya podemos irnos al teatro. Miré á Adriana y ví en su rostro una expresión tan trágica, que yo mismo comencé á experimentar seria inquietud.

Después de todo, reflexioné, no es cosa natural que este Géraud, que nunca come en su casa, haya faltado á la de sus amigos para estar encerrado ahí desde las cinco de la tarde.

—Esperadme—dijo al matrimonio—voy á preguntar á la portera.

A ésta también le había parecido extraño que Géraud estuviese en su cuarto tanto tiempo.

—Esperad—me dijo—tengo otra llave de su habitación. Podemos subir y sabremos que le pasa.

* * *
Penetramos en el cuarto de Géraud. No había luz por ninguna parte. La portera llamó tres ó cuatro veces, sin que le contestara nadie.

Llegamos á la habitación de Géraud, caminábamos á tientas, dando tropezones y siempre en medio de la mayor oscuridad, porque no llevábamos cerillas.

—Sobre la mesa de noche debe haber una caja de cerillas—me dijo la portera, que comenzaba á temblar y que no podía dar un paso.

Me acerqué, palpando sobre el mármol. De pronto sentí en mis dedos algo que me hizo una impresión profunda, algo que me anunciaba no sé qué drama espantoso.

Seguí buscando hasta encontrar las

cerillas. Cuando encendí luz ví á Géraud tendido en su cama, con la cabeza destrozada de un balazo.

Junto al cadáver hallé una carta manchada de sangre. Géraud se despedía en aquella de su amigo Buquet, sin decir las razones porque se mataba.

Reconocí el cadáver, apreciando que la muerte debió de haber ocurrido hacía una hora. La misma, precisamente, en que Adriana Buquet tenía la siniestra visión en el espejo.

* * *
—Esta es mi historia—concluyó mi amigo.—¿No es bastante para confirmar la existencia de esos casos de que te hablaba, los cuales hacen trabajar á la ciencia con más celo y más conciencia que buen éxito en sus estudios?

Anatolio France.

La excursión de ayer

Un día espléndido se presentó ayer desde las primeras horas de la mañana, demostrándose hasta la Naturaleza galante con los marinos españoles que en estos momentos son huéspedes distinguidos en Tenerife.

Las 6 y media era la hora fijada para partir de esta capital con dirección al pintoresco y sin rival valle de la Orotava, donde se encuentra el elegante y lujoso Hotel Tauro, y en que más tarde había de servirse suculento almuerzo.

No creemos necesario describir detalladamente el viaje de esta capital hasta el Gran Hotel, pues baste decir que en la Cuesta el rico comerciante de esta plaza D. Gregorio Rodríguez Dioniz, obsequió galantemente á los expedicionarios que iba á acompañar, con pastas, vinos y licores en la hermosa quinta que posee en aquel sitio; en el Hotel Agüere, de la Laguna, se sirvió abundante desayuno, y en la Matanza pastas y cerveza.

Y que día: se llegó al Gran Hotel, al magnífico edificio que honra á Tenerife y á la provincia, al establecimiento donde se encuentra todo lo confortable y del mejor gusto, después de haber cruzado la alegre carretera, cuyos paisajes son objeto de admiración para propios y extraños, pues están coronados por el gigante del Atlántico, y tapizados con alfombra de verdes matices, que forman encantador panorama.

Transcurrieron las horas en medio de la mayor expansión, sonaron las 3 de la tarde en el reloj del nunca bien ponderado edificio, y se abrieron las puertas del espacioso y lujoso comedor que ofrecía el aspecto de los mejores días.

Difícil es citar las personas que se sentaron á la mesa, sin incurrir en omisiones, pero recordamos, al contralmirante de la sección de la escuadra española surta en este puerto, jefes y oficiales de los buques Alfonso XII y Reina Mercedes, á cuyos ilustres marinos se dedicaba la fiesta; el capitán general del distrito y su ayudante; gobernador civil; presidente de la diputación; gobernador militar de esta plaza; comandante y oficiales de Marina de la provincia y jefes y oficiales del crucero Marqués de la Ensenada; alcaldes de esta capital, Laguna, Orotava y Puerto de la Cruz; jueces de instrucción de esta ciudad y de la Palma; director de la sucursal del Banco de España; tenientes coroneles de los batallones de artillería, cazadores de Tenerife y de reserva de la Orotava; juez y fiscal municipal de esta capital; administrador de correos de la provincia; ingeniero jefe de montes; presidentes de la sociedad Económica de Santa Cruz de Tenerife, del Círculo Mercantil, del Casino y de Sta. Cecilia; representantes de la prensa de esta ciudad y de la Orotava, jefes y oficiales de las distintas armas del ejército y otros muchos invitados hasta el número de 100.

De la suculenta comida que se sirvió, con el mayor esmero, prontitud y buen orden puede juzgarse por el siguiente

MENÚ

- Potage á la Portugaise
- Mayonaise de Poisson
- Poulet au Champignon
- Filet de Bœuf á la Francaise

Galantine de Dindoneau

Langue á la Gelee

Pouding Cabinet

Macedoine au Fruit

Glace au Apricot

Café—Cognac

Y llegó la hora de la verdadera expansión al servirse el champagne, el momento en que iba á demostrarse que los comensales eran españoles y que reunidos no podían menos de manifestar su ardiente amor y adhesión á la patria querida y por todos respetada. Inició los brindis con fácil palabra, el gobernador civil, haciendo votos por la prosperidad de Tenerife y tributando justas alabanzas á los bravos marinos de nuestra Armada, y desde entonces el entusiasmo fué delirante, porque luego el distinguido jefe de la Escuadra con elocuentes frases y sentidos períodos que hablaban íntimamente al corazón cautivó la atención de todos, arrancando frenéticos aplausos en medio de calurosos vivas á España, al Rey, á la provincia de Canarias y á Tenerife; continuando después poseídos de los mismos sentimientos patrios, de las galas con que la Naturaleza ha dotado a esta isla, y de las victorias alcanzadas por la Marina española, los Sres. Capitán general, presidente de la Diputación; alcaldes de esta capital, Laguna, y Orotava, el coronel de Artillería Sr. Corsini, el Sr. González de Chaves (D. Luis) y el Sr. Lopez Mora en representación de la prensa, sosteniendo aquella animación y aquellos continuos y espontáneos aplausos, en demostración de que todos los allí reunidos, eran españoles, y como tales ardientes defensores y entusiastas admiradores de las glorias de su patria.

Poco después se sirvió el café, en el elegante vestíbulo, iluminado al efecto, como el resto del edificio, con luz eléctrica, recientemente y con perfección instalada.

Durante la comida, la banda de música de la Orotava, tocó en el gran patio del edificio escogidas piezas, alternando con un sexteto de flauta, violin y guitarra que lo hacía en el vestíbulo.

A las 7 y media de la noche se dió la orden para regresar, y en efecto después de estar ocupados los 21 carruajes que había dispuestos, se emprendió la marcha hacia esta capital, que se verificó en medio de la mayor alegría, mucho mas al pasar por la Laguna que apesar de lo avanzado de la hora—11 y media—aprecieron iluminados en señal de aprecio á nuestros ilustres huéspedes, el palacio municipal, el casino El Porvenir y varias casas particulares.

Nuestra enhorabuena, al Gobernador civil, Alcalde de esta capital y demas organizadores de la excursion por el brillante resultado obtenido.

Noticias de la Provincia

Baile

Mañana á la noche dará el Casino de esta Capital en sus salones, un baile de etiqueta que promete resultar brillantísimo, en obsequio á los marinos españoles.

Paseo

Como estaba anunciado, tocó anoche en la alameda del Príncipe la banda de música del crucero Alfonso XII, siendo la concurrencia al paseo numerosísima de todas las clases sociales.

La orquesta de profesores que así puede llamarse, ejecutó con admirable gusto y afinación todos los números del programa anunciado, recibiendo tan distinguidos artistas una verdadera ovación de aplausos y ¡bravo! ¡bravísimo! á la terminación de cada pieza musical, pidiendo el público la repetición de algunas de ellas, á lo que accedió con suma galantería el Sr. Director de la banda.

Enviamos nuestra más entusiasta felicitación á todos y cada uno de los hábiles artistas que forman el concurso y damos también las gracias más espresivas en nombre del pueblo de Santa Cruz al Sr. Almirante de la armada, por haber dispuesto que bajara á tierra la banda y pudiesemos oír por segunda vez tan armónico conjunto de bellezas musicales.

Intervención de Registros

Las cantidades ingresadas en la Sucursal del Banco de España en esta capital, por la Intervención de Registros, durante el mes de septiembre último, son las siguientes:

	Pesetas.
Importación	9'68
Carga	124'50
Descarga	2222'75
Viajeros	389'25
Sobre fletes	651'55
Venta de documentos	164'65
Coloniales	1363'72
Alcoholes	455'35
Total	5381'35

Una Memoria

Hoy tenemos el gusto de comenzar la publicación de la Memoria leída en la junta general ordinaria del 25 de septiembre último, por la comisión de la Compañía Tauro de Hoteles y Sanatorium del Valle de Orotava, en la que se demuestra el estado floreciente de aquella Sociedad.

Defunción

Ayer fué conducido á la última morada el cadáver de nuestro convecino Don Roque Bodría, fallecido la noche anterior en esta ciudad.

Reciba su apreciable familia nuestro sentido pésame, y especialmente nuestro particular amigo D. Eduardo Garcia.

«El Memorandum»

Ayer ha aparecido de nuevo en el estadio de la prensa nuestro colega El Memorandum, publicándose diariamente y defendiendo los principios republicanos á que siempre ha rendido fervoroso culto.

Devolvemos al colega el saludo que dirige á la prensa de la provincia y particularmente á la de esta capital, como así mismo el cambio que ha dejado establecido con nuestra publicación.

Enfermo

El Sr. Presidente de Sala de la Audiencia de este territorio, D. Francisco Cabeza, se halla gravemente enfermo. Deseamos su pronto restablecimiento.

Gastos municipales

En reparaciones de calles y alameda de Weyler, ha invertido el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, la cantidad de 248 pesetas 32 céntimos.

Arbitrios

El Ayuntamiento de la Villa del Paso, en la isla de la Palma, ha solicitado del Gobierno autorización para imponer un arbitrio extraordinario en artículos de consumo no tarifados, con objeto de cubrir por medio de repartimiento vecinal el déficit de 7903 pesetas 40 céntimos, que resulta en el presupuesto ordinario que ha de regir en el corriente año económico de 1894 á 95.

Aguas

La venta de las aguas del monte de Aguirre, para el abasto público de esta capital produjo en el mes de septiembre último la cantidad de 1132 pesetas 50 céntimos.

TAORO

COMPAÑIA DE HOTELES Y SANATORIUM DEL VALLE DE OROTAVA

MEMORIA

leída en la Junta General ordinaria del 25 de septiembre de 1894

SRES. ACCIONISTAS:

Período muy laborioso es el de que venimos á daros hoy cuenta.

Quando los últimos esfuerzos se habían hecho para terminar este edificio, y completar su mobiliario y el horizonte se dilataba, sonriéndonos las mas fundadas esperanzas, de brillante resultado, en la temporada de 1893 á 1894, tanto por la circunstancia de poder ya recibir mayor número de viajeros que antes, cuanto por los pedidos que nos llegaban de Europa; la epidemia celerica importada por primera vez á nuestra capital en el Otoño próximo pasado, al cortar sus comunicaciones con los demás países, y sembrar allí el luto y la desolacion, trajo para el resto de la isla, todas sus funestas consecuencias, y para esta Empresa, la más importante hoy en el país, los perjuicios y quebrantos consiguientes.

El Consejo pesó desde el primer momento todo el alcance de golpe tan rudo. Comprendió que una Compañía que su ma, como la nuestra, en obligaciones con interés cantidad tan respetable, y otra también muy importante por acreedores en cuenta corriente; al encontrarse sin las entradas con que contaba, para llenar sus compromisos, y sostener su crédito, sinó por el contrario, con nuevos sacrificios que á esos fines imponerse, pasaba de un sendero fácil de seguir á otro erizado de escollos y dificultades.

Discutiéronse, pues, con todo el cuidado que circunstancias tan anormales exigen, cuantas disposiciones encaminarse pudieran á salvar situación tan difícil, y como base principalísima, se acordó llevar las economías hasta los extremos posibles. En consecuencia de tal acuerdo, reembarcóse parte del personal de sirvientes extranjeros que había llegado; y se redujeron los sueldos y salarios del personal que debía continuar en el establecimiento; todo lo cual ha permitido que habiendo importado los sueldos y salarios de la temporada de 1892 á 1893.

Ptas. 29,290.71
Con mas los que se aplican á Gastos generales. 3.600.00

Total Ptas. 32,890.71
Ascienda la de 1893 á 1894, que examinamos: Por cuenta de sueldo al «Gran Hotel» Ptas. 15,203.45

Id. á los «Gastos generales». 1,350.00 16,553.45

Produciendo la importante economía de Pesetas. 16,337.26

Y ya que con alguna cifra hemos dado comienzo á la demostración de nuestras explicaciones, llamaremos también vuestra atención respecto á la cuenta corriente del «Gran Hotel», objeto siempre como es natural de la observación de todos, puesto que es indudablemente la base de donde parten las operaciones mas importantes de la Compañía, y los resultados que puedan esperarse. Pues bien, en todo este período de 1.º de julio de 1893 á 30 de junio de 1894, no ha ingresado en el Hotel otra suma por hospedaje que la tan insignificante de

Pesetas 51,091.85
Y por beneficio en bebidas, cambios etc. 8,932.59

Total Pesetas. 60,024.44

que por virtud de la economías que dejamos demostradas, y de cuantas mas se han podido realizar en el servicio del establecimiento, ha bastado para hacer frente á cuantos gastos éste ha tenido en su administración aquí; á saber:
Por manutención, alumbrado, provisiones extranjeras etc.
Pesetas. 40,890.22
sueldos del año. 15,203.45
lavado de ropa (alquiler de la casa inclusive) 3,852.77 59,946.44

Diferencia á favor Ptas. 78.00

Y viniendo por lo tanto á constituir el quebranto que el «Gran Hotel» arroja de Pesetas 10,930.31, dos cuentas que, en tan anormales circunstancias, era humanamente imposible pudieran con tan pequeños ingresos quedar tan bien cubiertas, siendo esas dos cuentas la de Anuncios en la prensa extranjera Ptas. 5,393.16

Y seguros contra incendios y pasaje de personal extranjero 5,615.15
Total Ptas. 11,008.31

De cuya suma deducidas segun nuestra demostración anterior. 78.00

quedan por quebranto líquido las Pesetas. 10,930.31

de que antes hablamos. Aunque pequemos de demasiado materiales en estas demostraciones, tanto juzgamos que importan para formar el mas exacto juicio de la marcha de la Compañía, que ponemos también á continuación el extracto general de la cuenta corriente citada.

El Gran Hotel DEBE

Por todos los gastos correspondientes al hospedaje, manutención, alumbrado, provisiones extranjeras etc., etc. 40,890.22
Por sueldos de un año. 15,203.45
Por anuncios en la prensa inglesa. 5,393.16
Por lavado de ropa (inclusive alquiler de la casa) 3,852.77
Por seguro de incendios y pasaje de mozos extranjeros. 5,615.15

Pesetas. 70,954.75

HABER
Por producto de hospedaje desde 1.º de junio de 1893 á 30 de junio de 1894. 51,091.85
Por beneficio en bebidas. 3,926.90
Por id. en cigarros. 100.21
Por id. en cambios. 4,651.55
Por id. en gastos de huéspedes. 353.93
Por quebranto para igualar. 10,930.31

Pesetas. 70,954.75
Y todavía cabe hacer la observación de que el quebranto sufrido, en mucho podría bajar atendiendo al aumento considerable de valor que los jardines, huertas de arbolado, paseos, carreteras etc. tienen, merced al continuo trabajo de parte de esos sirvientes, sin detener por ello el que les haya cabido dentro del establecimiento.

(Concluirá)

SECCION MARITIMA

ENTRADA DE BUQUES

Día 1.º
OLINDA.—De Santos, Rio y Bahía, vapor alemán, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

PAMPA.—Del Havre y escalas, vapor francés, consignado á los Sres Hardisson Hermanos.

Día 2
APOSTOL. De Sevilla y escalas, vapor español, consignado á D. José Ruiz Arteaga.

BUQUES QUE SE ESPERAN
JULIA.—Para Caibarien y Habana, saldrá de este puerto el 31 de octubre, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr Dr de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Madrid 1 — 5 1.

Ciudad

Para atender á las víctimas causadas por el ciclón en Cuba se ha concedido un crédito de 50'000

duros, abriéndose además una suscripción pública.

Segunda enseñanza

El ministro de Fomento Sr. Groizar accederá seguramente á que se estudien en cinco años las materias de la segunda enseñanza que comprendía el plan de estudios de 1880, y que empezaron los alumnos con esa garantía.

BOLSA

Deuda perpétua 4'8 interior á 72'30.

Id. id. exterior, á 83'00.

Id. amortizable 80'85.

Acciones del Banco de España á 386'00.

CAMBIO

LONDRES, vista, 29'60 por £.

PARIS, vista, á 17'90 p8 P.

MENCHETA

Madrid 1 — 5,20 1

Dimisión

Ha dimitido el cargo de Subsecretario del ministerio de Estado el Sr. Valera nombrándose á Villaurrutia, quien ha tomado posesión inmediatamente.

Se habla de una combinación de altos cargos diplomáticos.

Llegada

Han llegado á esta Côte el ministro de Hacienda Sr. Amós y el duque de Tetuán.

MENCHETA.

Los telegramas que preceden son de la propiedad particular de EL LIBERAL DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—EL ADMINISTRADOR.

CAMBIOS EN PLAZA

Paris, á la vista, 18'40 por 100, beneficio al papel.

Paris, 8 d1 vista, 18'33 por 100, id. id. Londres á la vista, Libra esterlina, ptas. 29'73 papel.

Id. 8 dias vista id. ptas. 29'71 papel. Id. 60 dias vista id. ptas. 29'59 papel. Id. 90 dias fecha id. ptas. 29'52 papel

quier pretexto, y preguntarle.

Además, el negocio de la madre Rouleau podría proporcionar otra entrevista con Diana, y, astuto como era, podría llegar á merecer la confianza de la joven.

Diana, una vez encerrada en su carruaje, se abandonó á la mas violenta desesperación; la fatal prevision del legislador había destruido todos sus cálculos.

—El Duque de Champdoce no me quiere, de seguro, por nuerca con solos cuarenta mil francos de dote; pero en cuanto Norberto sea mayor de edad, se casará conmigo á pesar de la oposicion de su padre.

Esto habia pensado, y en lugar de esto se le presentaba seis años de lucha, de angustias y quizá una derrota completa.

Sin embargo, su energía era excesiva para ceder, y no era de las que, aterradas por los primeros obstáculos, abandonan una empresa: ignoraba lo que haría; pero más que nunca estaba resuelta á luchar y vencer; lo importante era ver á Norberto lo más pronto posible.

Al llegar á casa de la viuda Rouleau, su resolución estaba tomada.

—He visto al Presidente—dijo—tranquilizáos, todo se arreglará gracias á las personas que han de ayudarnos.

Empezaron á bendecirla, y repuso:

—Basta, necesito por el momento utensilios para escribir.

Revolviendo toda la cabaña, pudieron tropezar con un papel sùcio, una pluma que no se usaba desde la muerte del padre de Francisca, y un tintero que se pudo habilitar, gracias al agua que se le echó.

Entonces Diana, con mano firme, trazó las siguientes líneas:

«Hubiera ido al sitio de costumbre á pesar del mal tiempo, si no me hubiese detenido un deber imperioso junto á una pobre enferma. El mismo deber me ocupará mañana, y me obligará, haga el tiempo que quiera, á ir á las doce á casa de un tal Dauman.—D.»

Escrita esta carta, la leyó dos veces detenidamente.

A quien la vispera le hubiera anunciado que si daría semejante paso, le hubiera dicho: ¡jamás!

Y sin embargo, así fué. Desde el momento en que se

—Sr. Dauman—exclamó con tono seco y breve, propio de personas de elevada condición:—Vengo en este momento de casa de la viuda de Rouleau.

—¡Ah! ¿La señorita conoce á esa pobre mujer?

—Y me intereso por ella.

—¡La señorita es muy buena!—exclamó Dauman con sonrisa compasiva.

—La desgraciada está reducida á la mayor miseria—continuó Diana—no tiene recursos y está, además, postrada en su lecho á causa de la fractura de una pierna.

—En efecto, me han referido ese incidente.

—¡Sin embargo, se la persigue, se la amenaza con arrebatarle lo poco que posee en el mundo!

Dauman habia logrado dar á su fisonomía una expresión de verdadero interés.

—¡Pobre madre Rouleau—dijo—bien dicen que una desgracia jamás viene sola!

Diana quedóse atónita de tamaña insolencia.

—La segunda desgracia—exclamó—creo que no reconoce otra causa que vuestra voluntad. Así me lo aseguran al menos.

Con ademán de la inocencia calumniada, levantó el Presidente los ojos al cielo, y murmuró:

—¡Ah! ¡Si eso fuera verdad!

—Pues ¿quién persigue á esa desgraciada, sino vos?

Esta vez, el jurisconsulto pareció exasperarse.

—¿Yo?—exclamó.—¡Oh, lenguas de víbora.

Puedo aseguraros, señorita... pero es inútil; no me comprenderíais. Sin embargo, el hecho es el siguiente:

La madre Rouleau toma al fiado á un labrador de Musidan dos costales de trigo y uno de patatas; un mes después compra á ese mismo hombre, y siempre á crédito, tres gallinas, y después no sé que más; ello es que todo sube á.....

—Ciento treinta escudos.

—Creo que sí. Hace mucho tiempo que lo debe, y que dice que lo pagará; pero no se vé el color de su dinero; y, por fin, el labrador de Musidan se ha cansado; ya sabéis.... los negocios....

El hombre de Musidan ha venido á buscarme con todos sus documentos en regla; yo le he hablado de tener pacien-

The Union Steam Ship Company
PARA LISBOA Y SOUTHAMPTON

El hermoso vapor inglés

GAUL

llegará á este puerto el 12 del octubre.

Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga

Agentes, HAMILTON Y C.a

Vapores correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE ANTONIO LOPEZ C.)

Servicio de Cuba

El día primero de cada mes sale un vapor de este puerto para la Habana, con trasbordo en Las Palmas y escala en Puerto Rico.

La llegada a la Habana de estos vapores tiene lugar el día 14 del mismo mes.

Por esta línea se admiten pasajeros para Puerto-Rico, la Habana, Progreso y Veracruz.

Agente, JUAN LAROCHE

Línea de Vapores Transatlánticos de Pini-
llos Saenz y Comp. de Cádiz

PUERTO RICO Y HABANA

El hermoso vapor

PIO IX

saldrá de este puerto el 16 de octubre

Admitiendo carga y pasajeros.

CATALINA

saldrá el día 1.º de noviembre

Admite carga y pasajeros.

Conde Wiiredo

saldrá el 20 noviembre.

Admite carga y pasajeros

Agente, AURELIANO YANES

Empresa de Vapores de Sobrinos
de Herrera

PARA CAIBARIEN Y LA HABANA

JULIA

saldrá el 31 de octubre

Maria Herrera

saldrá el 14 de noviembre

Admite carga y pasajeros.

Consignatario. — Aureliano Yanes



Clan Line Steamers

PARA CAPETOWN

Saldrá el día 2 de octubre el vapor inglés

Clan Macalister

Admite solamente pasajeros.

Consignatarios. — Ghirlanda Hermanos.

Aviso

El pasaje para Lisboa en los magníficos vapores de la «Union Steam Ship Comp. Ld.» es el siguiente:

- 1.ª clase £ 6 6
- 2.ª id. 5 5

Para mas informes dirigirse á los Sres. HAMILTON Y Comp.

CEMENTO PORTLAND.—Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos. —Dará razón, D. Juan Croft. Marina núm. 11.

Se desea

Con urgencia una buena criada tan solo para la cocina. Será bien retribuida. Para informes dirigirse á esta imprenta.

COMPAÑIA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS

Al público

Con el fin de facilitar aún más el tráfico entre los principales Puertos de la Provincia y los muy importantes de la parte del Sur de esta Isla, esta Compañía ha acordado que desde este mes hagan sus vapores tres expediciones mensuales á aquellos Pueblos con arreglo al siguiente Itinerario provisional.

1.ª EXPEDICION	Dias	2.ª EXPEDICION	Dias	3.ª EXPEDICION	Dias
Salida de Canaria.	8 noche	Salida de Canaria.	17 noche	Salida de Canaria.	29 noche
Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	10	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	18	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	30
Los Abrigos y Cristianos.	11	Los Abrigos y Cristianos.	19	Los Abrigos y Cristianos.	1
Adeje y Guia.	12	Adeje y Guia.	20	Adeje y Guia.	2
Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	13	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	21	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	3
Abona y Medano, hasta Sta. Cruz.	14	Medano y Abona, hasta Sta. Cruz.	22	Medano y Abona, hasta Sta. Cruz.	4
Salida para Canaria.	15 noche	Salida para Canaria.	23 noche	Salida para Canaria.	5

Los precios de pasaje y carga los mismo que han regido hasta ahora.

Agente, JUAN CROFT. Marina núm. 11

cia, pero en balde. Me ha amenazado con llevarle á otro el negocio y he obedecido. La ley está de su parte.

—¿Qué habria de verdad en todo aquel cuento? Diana no lo podía saber, y el Presidente continuó:

—¡Si tuviéramos medio de salvar á esa desgraciada! ¡pero imposible! El otro reclama su dinero y yo no lo tengo para podersele dar á la pobre viuda. Nadie lo creerá en Bivron, porque ya se vé, ven que cómo pan blanco, pero no es lo mismo tener para pan que poder prestar dinero.

Y tirando del cajón de la mesa, y mostrando hasta unos cincuenta francos, repuso:

—Aquí tenéis todo lo que hay en la casa.

Su tono, sus maneras, todo parecía sincero.

—Pero ahora que reflexiono—la madre Rouelau está salvada, sobre todo desde que una persona como vos se interesa por ella.

Diana, por su parte, no tenía dinero: habia extendido tanto el círculo de sus caridades por extender el de sus paseos, que no sólo sus economías estaban todas colocadas, sino que habia importunado á sus padres diferentes veces.

—Hablaré á mi padre—murmuró con tono tan vacilante que denotaba la poca confianza que tenía en el paso que iba á dar.

La expresión del Presidente se tornó triste.

—Si es al señor Marqués de Sauvebourg—murmuró—á quien pensáis dirigiros, no hemos hecho nada. Necesitará informes, querrá ver antes á la interesada, y en estas tramitaciones la viuda será atropellada... Si yo me atreviera á daros un consejo, os diría que más bien que á vuestro padre debiais dirigiros á algunos amigos de vuestra familia, á Mr. Norberto de Champouce, por ejemplo.

Pronunció aquel nombre con tan marcada ironía, que era, á no dudarlo, un principio de venganza por el desdén con que habia sido tratado.

—Me consta—murmuró—que el señor Duque no llena de oro los bolsillos de su hijo; pero el jóven sabe ya encontrar dinero, ni hay tampoco quien se lo niegue, estando tan próximo á su mayor edad... sin contar con que antes de esa época le hará dueño de una fortuna considerable un ventajoso matrimonio.

Diana cayó en el lazo que la tendían, y sin poderse con tener murmuró:

—¡Un matrimonio!

—Así se dice, yo no lo sé, y lo cierto es que si Mr. Norberto trata de casarse á su gusto, y no al de su padre, aún le quedan lo menos seis años que aguardar.

—¡Seis años! Será mayor de edad antes de quince meses.

—¿Eso que importa? Para casarse contra la voluntad paterna necesita tener, no veintinueve años, sino veinticinco cumplidos.

El golpe era tan rudo, tan inesperado, que Diana cambió de color, y toda su sangre fría desapareció.

—Es posible—exclamó con ansiedad—¿no me engañáis?

El presidente sonrió con aire de triunfo.

—Yo no engaño jamás—dijo—cuando se trata de la ley.

Y abriendo el Código que tenía siempre sobre la mesa, presentó á la jóven el capítulo que trataba del matrimonio.

Ella leía, y él, entre tanto, la miraba como el gato que avizora un pájaro en la rama de un árbol.

Diana, pálida y con la vista extraviada; sin saber lo que decía.

—Está bien—balbuceó; ¿qué me importa todo eso? Hablaré á mi padre para el asunto de la madre Rouelau. ¡Adiós caballero!

Y salió haciendo un esfuerzo terrible, porque sus piernas se negaban á sostenerla.

Dauman, siempre saludándola, la acompañó hasta el carruaje, y cerrando la portezuela, murmuró:

—¡Esto se anima, esto se anima!

Fuera de lo que pudiera deducir de la actitud de la jóven. Deuman no podía conocer á fondo sus intenciones; pero era hombre harto experimentado para conocer bien que de tan encontrados intereses iba á resultar una lucha de la que podría sacar un doble partido.

¡Esta perspectiva le encantaba!

Necesita adquirir más datos fijos de la situación, y para eso, el medio más seguro era llamar á Norberto con cual-